



La agenda para la educación superior iniciada en los años noventa. La evaluación institucional: El caso de la UNCPBA.

Autora: Di Marco, Ma. Cecilia e-mail: cecidim@speedy.com.ar

Indice

Resumen.....	p. 3
1. Introducción.....	p. 4
2. La agenda para la educación superior iniciada en los años noventa. La evaluación institucional. El caso de la UNCPBA.....	p.5
3. Algunas consideraciones a modo de cierre.....	p.11
4. Bibliografía consultada.....	p. 13
5. Fuentes consultadas.....	p. 14

Resumen

Area Temática: Evaluación y Acreditación Universitaria

La agenda para la educación superior iniciada en los años noventa. La evaluación institucional: El caso de la UNCPBA.

En esta ponencia propongo abordar algunas consideraciones sobre la universidad argentina en relación a los procesos de gobierno y gestión vinculados a la política de evaluación llevada a cabo en la década de los noventa.

Pues tal como lo vislumbró Pedro Krotsch (1998), con claridad y contundencia, la política pública del gobierno justicialista para la educación superior se configuró en el cuatrienio preliminar de su gestión, iniciada en 1989, y estuvo dirigida a construir el consenso en relación a la agenda educativa que promovía el BM para América Latina. Los principales contenidos de la agenda se definieron sobre el problema de la calidad, la necesidad de evaluar y de arancelar, atendiendo a razones de equidad social, además de cuestiones relativas a la distribución presupuestaria y la generación de recursos propios como paliativo para la crisis que sufría el sector.

Dando cuenta del caso particular de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y su participación activa de todo el proceso de inclusión en la agenda universitaria argentina del tema Evaluación, considerando para ello las características que tuvo el Programa de Evaluación Institucional gestionado en el período 1994-1999.

Texto

1. Introducción:

Las transformaciones de la universidad que comienzan a adquirir mayor visibilidad durante el último tramo del siglo veinte tienen por telón de fondo un marco de ideas y

estrategias políticas con grados importantes de homogeneidad. Así, aquellos cambios cuanti-cualitativos de la educación superior iniciados en la segunda mitad del S. XX bajo los proyectos modernizadores de la universidad latinoamericana, algunos de cuyos rasgos más notables estudiados por Brunner,J.J. (1985) fueron la masificación de la matrícula, la proliferación de instituciones y la diversificación institucional del sistema de enseñanza superior, la profesionalización de los académicos, la introducción de un gobierno universitario planificador organizado según patrones burocráticos, adquieren en los últimos decenios del siglo una nueva fase de desarrollo vinculada con la internacionalización y transnacionalización de instituciones y programas.

En las décadas del '80 y '90 han coincidido en distintos países latinoamericanos políticas educativas en el nivel superior universitario que promovieron la expansión y la reconfiguración de las instituciones en dicho nivel. En nuestro país, la implementación de la Ley de Educación Superior durante la segunda mitad de la década de los '90 dio un fuerte impulso a políticas de expansión y reconfiguración de las instituciones universitarias, acompañadas de un discurso con tendencias neoliberales desde una perspectiva economicista que prioriza la eficiencia interna y la mercantilización de los servicios educativos.

Por otra parte se vislumbra la vinculación de la política educativa de educación superior con las últimas tendencias mundiales, es decir se fueron afianzando respuestas adaptativas de los sistemas de educación superior a los requerimientos de una agenda mundial inducida por los organismos de crédito y de cooperación internacional, junto al aumento acelerado de la demanda social por la educación superior.

Desde esta perspectiva los nuevos desafíos que se le presentan a la educación superior suponen la propia revisión de los modelos organizativos y sus estrategias de desarrollo institucional para asegurar calidad en los procesos de gestión.

Por tanto esta ponencia considera una perspectiva socio-histórica estudiando “en” el caso de una universidad regional, como es la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA), una institución considerada entre las de menor tamaño según las estadísticas universitarias y focaliza en las prácticas del gobierno y gestión en la década de los noventa.

El interrogante básico de este trabajo es: ¿Qué tipo de prácticas en el gobierno y la gestión universitaria emergieron durante los años noventa?

Con el objetivo de profundizar tanto el conocimiento de los efectos de las políticas universitarias sobre las instituciones como el del comportamiento de los actores, atendiendo al interés por ampliar la comprensión sobre los efectos de similares políticas en contextos locales diversos.

Para tal cometido a continuación se aborda el ingreso a la agenda institucional y desarrollos del proceso de evaluación de la calidad en la UNCPBA en el período 1994-1999.

2. La agenda para la educación superior iniciada en los años noventa. La evaluación institucional: El caso de la UNCPBA.

La universidad argentina no sólo conserva las marcas de origen sino que está atravesada por el proceso iniciado en la segunda mitad de los años 1970, con la crisis del Estado de Bienestar, los sucesivos planes de ajuste fiscal y la implementación de políticas sociales neoliberales. Es conocido que los procesos de reforma estructural del Estado gestados de la mano de Organismos Internacionales de Crédito, entre otras cuestiones pusieron en evidencia cambios producidos en las estrategias de relación de los agentes del campo internacional, así como las presiones y contrapresiones que se dirimían entre éstos (Corbalán, 2002). El Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) desempeñaron un fuerte papel mediador y catalizador entre intereses transnacionales y del capital financiero respecto del Estado argentino, siendo actores centrales en el fortalecimiento de los procesos de globalización “en gran parte porque desde su prédica y sus prácticas contribuyeron a crear distintas maneras de concebir, explicar, nominar a las ‘nuevas’ expresiones y manifestaciones de lo social.

Tal como lo vislumbró Pedro Krotsch (1998), con claridad y contundencia, la política pública del gobierno justicialista para la educación superior se configuró en el cuatrienio preliminar de su gestión, iniciada en 1989, y estuvo dirigida a construir el consenso en relación a la agenda educativa que promovía el BM para América Latina. Los principales contenidos de la agenda se definieron sobre el problema de la calidad, la necesidad de evaluar y de arancelar, atendiendo a razones de equidad social, además de

cuestiones relativas a la distribución presupuestaria y la generación de recursos propios como paliativo para la crisis que sufría el sector.

Esa nueva estatidad neoliberal (Oszlak, O., 1997) significó un cambio en las relaciones que el Estado y la universidad habían venido sosteniendo hasta entonces, es decir un cambio en las denominadas relaciones “benevolentes”.

Las nuevas políticas priorizaron los problemas de la calidad y la eficiencia, si bien, como sostuvo Krotsch (2002), cabe recalcar el carácter fuertemente incremental, negociado y pragmático en el desarrollo de dicha política, lo que dificultó distinguir de manera clara los distintos momentos en los que se desplegó; empero, el autor distingue tres periodos.

En el primero los debates estuvieron cargados de enfrentamientos, transformando en públicas una serie de cuestiones que fundamentalmente atañen a la legitimidad de las universidades nacionales, promoviendo de hecho el reemplazo de la confianza sobre la que se basaba la relación entre universidad y sociedad por otros mecanismos de rendición de cuentas. Se introdujeron así cuestiones como la equidad y el arancelamiento de los estudios, la baja capacidad de retención del sistema y los modelos de acceso, la política de financiamiento, la evaluación, la articulación con la empresa y el mercado, algunos de cuyos ítems aún hoy constituyen ejes y trasfondo de debates.

El segundo período es el que se extiende desde principios de 1993, cuando se crea la Secretaría de Políticas Universitarias hasta 1997, en que se produce el recambio de su titular. Durante este período coinciden la elaboración y la ejecución de políticas de educación superior mientras que a partir de la promulgación de la Ley de Educación Superior y el posterior reemplazo del Secretario de Políticas Universitarias en 1997, comienza la etapa de consolidación de las mismas.

En el tercer período la política de evaluación constituyó el eje ideológico de la política pues hacia la evaluación se orientaron los discursos acerca de la calidad, así como también los de cambio e innovación del sistema.

Fue en el segundo momento identificado por Krotsch cuando la Universidad Nacional del Centro, por Ord. 1294 del 1/10/93 de su Consejo Superior, aprobó la suscripción de un Convenio con el MCE de la Nación para el mejoramiento de la calidad universitaria dando paso así a la realización de un Programa de Autoevaluación Institucional. En este marco se acordó la constitución de una Comisión Central de Evaluación con representantes de los distintos claustros y Unidades Académicas. El Rectorado, a su vez, con la coordinación de la Secretaría Académica, puso a disposición un equipo técnico

pedagógico perteneciente al Área de Planeamiento y Desarrollo Académico. En términos discursivos la iniciativa se presentó como emergente de la necesidad de revisar las estrategias institucionales y de crear mejores condiciones para el crecimiento de la Universidad.

La UNCPBA participó activamente, en el seno del CIN, de todo el proceso de inclusión en la agenda universitaria argentina del tema **Evaluación**. Así, tuvo su representante en la Comisión de Seguimiento y Control del Subproyecto 06 e intervino en todas las instancias abiertas sobre la cuestión. Es más, el tema se planteó a partir del documento base para la discusión que fuera elaborado por el entonces Rector de la Universidad, Dr. Juan Carlos Pugliese (h), por lo que la totalidad de los acuerdos, documentos y aportes sobre evaluación del CIN han sido especialmente estudiados y adecuados al proceso abierto en el seno de la UNCPBA por la Ordenanza del Consejo Superior y el Convenio con el MCyE.

Teniendo en cuenta las recomendaciones surgidas de las Comisiones especializadas del CIN, el equipo provisto por Rectorado se propuso llevar a cabo una investigación para establecer un diagnóstico de la Universidad. De este modo, durante la primera etapa del mencionado Programa se llevaron a cabo una serie de actividades que sirvieron básicamente para entrar en tema y definir la primera propuesta de Evaluación.

Así se reunió un conjunto de antecedentes que dio lugar a las acciones del Programa de Evaluación Institucional con la finalidad de proporcionar un cuadro de las tendencias provenientes de las distintas Unidades Académicas y la universidad en su conjunto. Fue propósito de todo este ejercicio reunir un material que se encontraba disperso, proveniente de diferentes dependencias, actores y criterios, que al facilitar la discusión sobre este tópico, se relacionara con problemáticas propias y diera lugar a la posibilidad de discutir estrategias con la idea central de superar el estado de fragmentación institucional.¹ El resultado general de esta primera etapa fue un *Informe Diagnóstico* de características institucionales donde se recabaron y organizaron una serie de datos cuantitativos que contribuyeron a lograr una primera visión del estado de esta Universidad. Para complementarlo se consideró importante la realización de talleres y la aplicación de encuestas de opinión; distintos sectores de la comunidad universitaria fueron consultados respecto de la visión de los problemas de la institución y a partir de

¹ En el imaginario de algunos actores de la universidad la situación se resumía con la expresión “nuestra universidad es una federación de facultades”.

la participación y el debate se pudo ahondar en la reflexión en torno a propuestas de solución, transformación e implementación de innovaciones. No obstante se pueden señalar dificultades y/o limitaciones durante esta etapa del proceso de evaluación: problemas de comunicación y circulación de la información al interior de la institución, resistencia por parte de los encargados de las áreas administrativas a aportar información, escasa concurrencia por parte de los representantes de la Comisión de evaluación a las convocatorias efectuadas por el equipo técnico, entre otros.

En una segunda etapa la información obtenida permitió pasar de un nivel de apreciación general de problemas a su diferenciación sobre las causas que los originan, delimitando conceptualmente unas de otros.

Durante junio de 1995, en función del Convenio de Intercambio Académico con la ENAP – Escuela Nacional de Administración Pública- de la Universidad de Québec, Canadá, en la UNCPBA se trabajó con el asesoramiento y participación de un especialista.²

En relación a las acciones programáticas, cabe señalar que en la universidad objeto de indagación se puso en práctica un cambio metodológico a partir de considerar dos ámbitos, el de la Secretaría Académica de la Universidad y el de cada unidad académica. El análisis de situación permitió cruzar variables generales y específicas que arrojó como resultado la necesidad de priorizar y concentrar futuras acciones en: los planes de estudio, el nivel de captación de matrícula, la tasa de graduación.

La UNCPBA, en base a los resultados que se obtuvieron en el proceso de autoevaluación arriba desarrollado, inició en Diciembre de 1996 un proceso de Reforma Académica que tuvo como propósito un cambio en la cultura de la organización. En ella se señalan como *objetivos generales la búsqueda de la excelencia y un mayor desarrollo de los servicios que ofrece a la comunidad, para lo cual se propone una ampliación y flexibilización de la oferta académica y un mayor desarrollo de la investigación y la transferencia*, con el fin de lograr productos científicos y tecnológicos, así como también la formación de recursos humanos y la actualización de contenidos de la enseñanza en el marco del mejoramiento de la calidad.

En este sentido la reforma académica apuntó a superar -en lo relativo a la organización académica- la atomización predominantemente manifestada, en líneas generales, en escasos niveles de integración ya sea respecto de áreas de conocimiento y/o del trabajo

² El Prof. PhD Denis Proulx.

académico en su conjunto.

La estructura y organización académica impulsada por la mencionada Reforma, centrada en áreas de conocimiento, al entrañar otra modalidad de relación contractual con los docentes, tendiente al incremento de las dedicaciones exclusivas³ -lo cual supone una pertenencia más amplia a la Universidad- persiguió recrear la oferta académica concibiéndola desde el criterio de la *flexibilización curricular* y, de este modo, colaborar en diagramar e instrumentar ofertas alternativas optimizando recursos humanos, materiales e incrementado la creatividad y asimismo la calidad de la enseñanza.

Con la *flexibilización curricular* se aludía a una visión que permitiera pensar la oferta académica de manera amplia, es decir, que pudiera trascender la mera inclusión de cambios aparentes -propios de las medidas efectistas- tales como incorporación, cambio o agrupamiento de materias y/o contenidos como respuesta a un conflicto o moda y no como producto de un análisis estructural. Es decir, no partir de una unidad o estructura curricular rígida, sino de una que permitiera generar distintas alternativas, aun cuando esto requiriese establecer una red interinstitucional, convenios y/o asociaciones para generar nuevas ofertas.

En términos de *estrategias* se partió de la necesidad de elaborar ***un mapa de la oferta académica*** minucioso y detallado, para luego abordar posibles alternativas teniendo en cuenta que el cambio científico-tecnológico, las nuevas condiciones de la competitividad, el impacto de los anteriores sobre perfiles y niveles de empleo, el desarrollo de nuevas capacidades y habilidades laborales que surgen de las nuevas tecnologías, muestran que el eje conocimiento-educación es el principal motor para un desarrollo exitoso en medio de un escenario plagado de incertidumbres y rupturas diversas, dentro del cual es pertinente actuar bajo un esquema signado por una flexibilidad suficiente que permita reconversiones convenientemente pensadas y de calidad.

A su vez, para llevar adelante este propósito, en el año 1999 se creó la Comisión Inter-facultades que tuvo a su cargo la evaluación de la ***oferta académica transversal***, para lo cual se abocó a promover la complementación entre las distintas Unidades Académicas que componen la UNCPBA en una oferta globalizadora, que permitiera reconfigurar

³ En el período '91 - '97, las dedicaciones exclusivas se incrementaron decididamente: 58,17 %. Fuente: Informe de Autoevaluación Institucional. UNCPBA, Tandil, 1998. p. 28.

para generar nuevas ofertas de grado y posgrado, así como nuevos espacios de investigación que retroalimentaran las nuevas propuestas, impulsando la coparticipación en cuanto a recursos humanos y presupuestarios. En este sentido es que puede afirmarse que la Comisión se constituyó en un espacio legítimo de generación de consensos y de negociación tendiente a maximizar los recursos existentes y a conjugar las demandas del medio con las posibilidades de la UNCPBA, para generar respuestas siempre ligadas a respetar los criterios de excelencia académica y pertinencia social.

Se trataba entonces de conjugar esfuerzos que tendieran a potenciar tanto la creatividad como la disposición de diversas áreas del saber por parte de la Universidad, con ciertas necesidades del medio que pudieran canalizarse, en algunos casos con propuestas de corte académico y en otros bajo un carácter más ligado a lo profesional.⁴ Esto requirió estudiar nuevas formas de certificación que permitieran reconocer los conocimientos y habilidades a medida que los sujetos los iban adquiriendo.

3. Algunas consideraciones a modo de cierre

La política de educación superior que se llevó a cabo en los noventa se construyó sobre la base de un paquete de medidas y propuestas cuyo núcleo político –educativo lo constituyó la problemática de la calidad de la educación superior, remitiéndonos a las políticas de evaluación.

Considerando que la centralidad educativa de la evaluación de la calidad, como problemática de los sistemas de educación superior, estuvo íntimamente relacionado con los cambios del entorno socio-económico mundial: la globalización de la economía, la creciente competencia entre las economías nacionales y regionales, el debilitamiento de los estados nacionales y de su capacidad de controlar y diseñar estrategias de desarrollo a mediano y largo plazo, en un contexto de sistemas cada vez más amplios, complejos y con fuertes presiones a la descentralización. Escenario en el que la universidad se centró en objetivos de eficiencia y rendimiento, sin poder encontrar en el contexto socio económico las condiciones de previsibilidad que habían caracterizado a la modernidad, así como también la pérdida del monopolio de los espacios de

⁴ A modo ilustrativo cabe mencionar la creación de la Tecnicatura en Radiología en la Facultad de Ciencias Exactas, a ciclo cerrado, y en cuyo proyecto e implementación intervinieron centros de investigación. Fue implementada en Olavarría dejando establecido que los gastos correspondientes serán afrontados por la Municipalidad de esa ciudad. Fuente: Boletín en Red. Año 1, N° 2. Junio2002.http://www.unicen.edu.ar/b/boletin/2002_02.

producción del saber y la sobrecarga de demandas en el contexto de la globalización, cuestionan su tradicional hegemonía y legitimidad. Además la expansión cuantitativa y complejización del sistema hicieron menos visibles y comparables a las instituciones, situándolo frente a la necesidad de crear mecanismos de coordinación y de evaluación de sus actividades.

En este contexto de las políticas de educación superior la UNCPBA definió llevar a cabo un Programa de Evaluación Institucional cuyos resultados fueron entendidos por sus gestores como la base de sustentación que permitió estructurar la Reforma Académica del período 1996-1999 entendiendo a reforma y evaluación permanentes como procesos interdependientes e interactivos que le permitieron comprometerse en un proceso cuyos objetivos generales fueron la búsqueda de la excelencia y de un mayor desarrollo de los servicios para la comunidad, una ampliación y flexibilización de la oferta académica y un mayor desarrollo de la investigación y la transferencia.

Sin embargo, es necesario profundizar el análisis y seguir ampliado este estudio para poder dar cuenta *de en qué medida* los procesos de evaluación gestionados en los noventa significaron reales estímulos a la innovación y cambio en la base del sistema de educación superior y en el caso específico de la UNCPBA, en qué grado impulsaron un proceso de cambio en su misión como institución universitaria.

4. Bibliografía consultada

Altbach, P.G y McGill Peterson, P. (2000) *Educación superior en el Siglo XXI. Desafío global y respuesta nacional*. Biblos, Buenos Aires.

Barnett, R. (2001). *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Gedisa, Barcelona.

Brunner,J.J.(1985) *Universidad y sociedad en América Latina: un esquema de interpretación*. CRESALC/UNESCO, Caracas.

------(1990) *Educación superior en América Latina: cambios y desafíos*. F.C.E., Santiago de Chile.

Corbalán, A. (2002) *Banco Mundial. Intervención y disciplinamiento. El caso argentino. Enseñanzas para América Latina*. Biblos, Buenos Aires.

Palamidessi, M., Suasnábar, C., Galarza, D. *Educación, Conocimiento y Política. Argentina, 1983-2003*. FLACSO-Manantial, Buenos Aires.

Di Marco, M. C. (1999) *Universidad, Conocimiento y Oferta Académica*, UNICEN, (mimeo).

Galarza, D. (2007) “Las universidades públicas”, en Palamidessi, M., Suasnábar, C., Galarza, D.: op. cit.

Garcia Guadilla, C. (1996): “Conocimiento, Educación Superior y Sociedad en América latina. Nueva Sociedad/CENDES. Caracas.

Klein, L y Sampaio, H (1996). “Actores, Arenas y Temas Básicos”, en Kent, R. (comp.) *Los temas críticos de la educación superior en América Latina. Estudios comparativos*.

FLACSO Chile. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Fondo de Cultura Económica, México, D. F

Krosth, P. (2002). El proceso de formación e implementación de las políticas de evaluación de la calidad en la Argentina. En *La universidad cautiva legados, marcas y horizontes*. Ed. Al Margen. La Plata. Pp. 153 a 178.

Krotsch, P. (2001) *Educación superior y reformas comparadas*. Universidad Nacional de Quilmes Ediciones, Bernal.

OSZLAK, O. (1997) “Estado y Sociedad: las nuevas reglas del juego”, en Oszlak, O. (comp.) *Estado y sociedad: las nuevas reglas del juego*. Vol. 1. Colección CEA-CBC. Oficina de Publicaciones del CBC. Buenos Aires.

5. Fuentes consultadas

UNCPBA (1994). Informe Diagnóstico. Tandil, Argentina.

UNCPBA. (1995) Misión de Evaluación y Diagnóstico de la UNCPBA.

UNCPBA (1998). Informe de Autoevaluación. Tandil, Argentina.

Pag. Web. http://www.unicen.edu.ar/b/boletin/2002_02.htm